

## MODELO DIDÁCTICO

### El hombre: objetivo de la psiquiatría y sus aspectos antropológicos básicos

### Human being: an objective of Psychiatry and the basic anthropological aspects

**Dr. Ernesto Hermilio Vidal López,<sup>1</sup> Dr. C. Jorge Montoya Rivera,<sup>2</sup> Dra. C. Liana Fuentes Seisedos<sup>3</sup> y Dr. Hermilio J. Vidal Anido<sup>4</sup>**

<sup>1</sup> Especialista de I Grado en Psiquiatría de Adultos. Aspirante a Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Asistente. Hospital General Docente "Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso", Santiago de Cuba, Cuba.

<sup>2</sup> Licenciado en Filosofía. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Centro de Estudios y Enseñanza Superior (CeeS) "Cátedra Manuel F. Gran", Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

<sup>3</sup> Licenciada en Historia. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Asistente. Centro de Estudios y Enseñanza Superior (CeeS) "Cátedra Manuel F. Gran", Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

<sup>4</sup> Especialista de II Grado en Psiquiatría. Profesor Auxiliar y Consultante. Hospital General Docente "Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso", Santiago de Cuba, Cuba.

## RESUMEN

La psiquiatría precisa de otros panoramas epistemológicos de observación, fuera de su esquema biomédico, para poder comprender al individuo en su totalidad. De ahí parte al encuentro de la antropología médica, que brinda el conocimiento científico sobre el hombre como sujeto sano, enfermable, enfermo, sanable y mortal, pero desde una nueva configuración: la antropsiquiatría, la cual permite ir más allá de la propia enfermedad, es decir, trascender hasta su esfera de persona y entender la verdad de una existencia humana concreta, que se evidencia en su vida física, psíquica, moral, espiritual y cultural. Esta caracterización epistemológica y praxiológica justifica la necesidad de elaborar un modelo de formación profesional antropsiquiátrica en la especialización de psiquiatría.

**Palabras clave:** antropología cultural, psiquiatría y antropología, enseñanza de posgrado, epistemología psiquiátrica, modelo de formación profesional.

## ABSTRACT

Psychiatry requires some other epistemological panoramas of observation, out of its biomedical diagram, in order to comprehend the individual completely. That is why psychiatry meets medical anthropology, which provides the scientific knowledge about the human being as a healthy, sick, and mortal subject who may get ill or cured starting from a new configuration: anthrop psychiatry. It allows going beyond the disease, that is to say, transcending up to its sphere of person and understanding the truth of a concrete human existence, which is shown in the physical, psychical, moral, spiritual, and cultural

life. This epistemological and praxiological characterization justifies the need to develop an anthropopsychiatric professional training model for psychiatry specialization.

**Key words:** cultural anthropology, psychiatry and anthropology, post-graduate teaching, psychiatric epistemology, professional training model.

## INTRODUCCIÓN

*"Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie."*  
José Ortega y Gasset (1883-1955), filósofo y ensayista español

La psiquiatría, como otras ciencias, evoluciona con rapidez bajo el influjo de los impulsos provenientes de diversos ámbitos. En primer lugar, está sometida a su propio impulso epistemológico,<sup>1</sup> que marca su avance ineludible desde que nace con fundamentos básicos, pero elementales (síntomas en este caso), hasta que alcanza niveles superiores de desarrollo que permiten reflexionar sobre la interacción de teorías.

En esta línea, ha superado parcialmente los estadios primordiales para sumergirse en una dimensión más integradora, recogida en el concepto de lo biopsicosocial, donde se acepta la participación de diferentes niveles de influencia para explicar la realidad del hombre, sano o enfermo; de hecho, en esa rama de la medicina se hace realidad la validez del teorema de Kurt Gödel cuando enuncia que "ningún sistema lógico es completo, siempre hay enunciados no deducibles desde el propio sistema".

Desde esa perspectiva, es lógico pensar que la psiquiatría requiere otros panoramas de observación, distintos de su propia materia, precisamente para poder captar y explicar los problemas del individuo, con salud o sin ella, que todavía subyacen.

## DESARROLLO

Resulta evidente que "mente y materia", "cuerpo y mente", mente y sociedad" figuran entre los tantos títulos que intentan referirse a una problemática con plena vigencia aún, a saber: ¿El ser humano y sus padecimientos pueden entenderse solo con una concepción materialista? Esa discusión es mantenida desde hace algún tiempo por científicos y epistemólogos ligados a las llamadas "ciencias duras";<sup>1</sup> sin embargo -- a juicio de los autores de este artículo --, dicho debate adquiere mayor trascendencia en psiquiatría, puesto que un reduccionismo acérrimo al paradigma científico-natural, socava incluso el lugar que a esta corresponde en el contexto de la medicina toda.

Ningún ser vivo (planta o animal) coexiste de manera aislada en el ambiente donde habita. El sistema ecológico del individuo difiere del de otras formas de vida al menos en 2 aspectos puntuales: **en la cultura** y **en las modificaciones que él introduce en el medio ambiente**.

Se ha dicho muy acertadamente que "el hombre no es ni un animal en una jaula ni tampoco un pez en un dilatado océano"; en todo caso, pertenece a un ecosistema donde constituye apenas una parte de un extenso sistema dinámico de interdependencias que, por supuesto, deviene *sui generis*, porque **su arma cultural** le permite vivir en cualquier lugar del planeta; y si bien la evolución sociocultural va modificando permanentemente,

a veces con violencia, el ambiente supraorgánico, tales cambios representan nuevas complicaciones en el proceso de adaptación social. Sin duda alguna, muchos de los males de la población contemporánea provienen de su incapacidad para adaptarse con rapidez a las transformaciones del entorno sociocultural, de donde se infiere que la mayoría de las enfermedades que padece, se derivan de esta condición, o sea: le son causadas más por la influencia de ese medio que por la del hábitat natural.<sup>2</sup>

La antropología es el estudio integral del hombre (*anthropos*, hombre; y *logos*, tratado o estudio). Ese término, aunque utilizado por Aristóteles, ya le había precedido Platón cuando expuso que todo aquello relacionado con el hombre, por oposición a los animales y dioses, debía incluirse en el conocimiento antrópico, es decir, propio de *anthropikos* (referido a lo humano).

A los efectos y como parte de la ciencia antropológica, la antropología cultural hace énfasis en las culturas de seres racionales, su evolución y desarrollo. En ese sentido, cultura indica "la configuración más o menos organizada y persistente de hábitos, ideas, actitudes y valores que el hombre posee", como legado de sus mayores, por el trato interpersonal que caracteriza su actividad. De esta manera, en opinión de Young, la cultura es el marco referencial dentro del cual se relacionan los individuos con su prójimo y actúan en consecuencia; de ahí que los rasgos culturales puedan ser entendidos entonces como universales, alternativos y especiales, de donde se colige que es imposible sostener hoy que la persona no sea valorada dentro del contexto cultural en el que nació y vivió. Concebido así lo anterior, la antropología debe ser considerada como una ciencia integradora, comparativa, dinámica y sintética, por cuanto permite homologar, como ninguna otra disciplina, la íntima interconexión de los aspectos físicos con los sociales; en otras palabras, de lo biológico con lo cultural.<sup>3</sup>

Con referencia a lo anterior, los presentes autores estiman hallarse en condiciones de proponer el camino para elaborar una antropología psiquiátrica, o mejor aún, una **antropopsiquiatría** como disciplina fundamentadora de la psiquiatría, aunque para ello se impone abordar primero lo concerniente a la llamada antropología médica.

El filósofo, galeno y escritor español Pedro Laín Entralgo,<sup>4</sup> tomado aquí como paradigma, señala que "hay que distinguir en el interior del saber médico tres momentos o niveles: el saber clínico, el saber patológico y el saber antropológico. Es la antropología médica la que está por debajo y como auténtico fundamento de los conocimientos clínico y patológico. Reducido a fórmula concisa: la antropología médica es el conocimiento científico del hombre en tanto que sujeto sano, enfermable, enfermo, sanable y mortal. Así entendida es una disciplina básica del rango de la fisiología, bioquímica, anatomía, etc." Por consiguiente, el fin último del saber médico no es ahora diagnosticar un padecimiento en alguien, sino ir más allá y trascender hasta su esfera de persona, entender la verdad de una existencia humana específica, que se concreta en su vida física, psíquica, moral, espiritual y cultural.

Seguidamente se valorará, con una breve exposición, cómo frente a una psiquiatría centrada en la enfermedad (concepto biomédico), se exige otra focalizada en el hombre, para lo cual debe recorrerse la ruta conceptual trazada por W. Blankenburg (1982) y citado por Figueroa,<sup>5,6</sup> para llegar a una antropología psiquiátrica:

1. **Humanización de la psiquiatría.** Debe colocarse al enfermo mental a la altura de la dignidad propia del ser humano. Según Perls,<sup>7</sup> hay 4 conceptos decisivos en relación con ello: autonomía o independencia, autorrealización de posibilidades inherentes a la persona, búsqueda del sentido de la existencia y concepción global del

individuo. Dicho de otra manera: hombre en lugar de enfermo, potencialidades en vez de déficit, contacto interhumano antes que tratamiento nivelador, así como comunicación entre entes libres y no psicoterapia tecnificada.

2. **Ampliación del concepto científico de hombre.** El paradigma de la psiquiatría clínica es el de la biología científico-natural. Para la ciencia actual, el ser humano es una estructura compleja y una organización jerarquizada de conexiones de lo físico con lo psicológico, moral, social y espiritual. Nada en el sujeto existe con carácter aislado y todos los subsistemas están influidos por las configuraciones de los otros. Las propiedades y funcionamientos del sistema como tal, emergen a partir de la interacción dinámica de los componentes que conforman el conjunto.<sup>8,9</sup>
3. **Profundización en la esencia ontológica del enfermo.** Los trastornos psiquiátricos tienen un sentido que se comprende solo a partir de la esencia humana.<sup>10-12</sup> Con ello, antropológico no significa únicamente que el objeto de estudio es el hombre, sino que, además y sobre todo, se trata de un método para conocerle adecuadamente.<sup>13-16</sup>

Luego de lo expresado sobre la antropología médica y hacerlo a continuación sobre la psiquiátrica, es medular formularse la pregunta siguiente: ¿Se está formando académicamente a un especialista en psiquiatría con el conocimiento necesario y consciente sobre antropología cultural? No puede olvidarse nunca que los psiquiatras desempeñan una importante función, materializada en el cumplimiento del encargo social de ser gestores de la salud mental de los sujetos sociales; fuerte razón que justifica atenderles entonces desde las epistemologías de la psiquiatría y la antropología, con sus elementos interactuantes e interdependientes, que contribuyan a la formación profesional en psiquiatría y pueden estar asociados al establecimiento y desarrollo de actitudes positivas hacia la apropiación de la psicopatología e interpretación científica de la neuropsiquiatría, como 2 procesos indispensables que han de estar orientados antropológicamente; por tanto, debe transitarse desde la orientación y contextualización sociocultural en la etapa formativa durante la especialización hasta el logro y la consolidación de una práctica profesional antropopsiquiátrica.

En esta fase de formación del psiquiatra, la antropología adquiere, junto con la psiquiatría, una importancia cada vez mayor; sin embargo, es válido puntualizar que se precisa sistematizar los contenidos antropológicos y psiquiátricos hasta tal punto que permitan elevar la cultura universal y pertinente para dotar a este profesional en ciernes de las verdaderas herramientas que demanda su accionar, así como desdeñar los viejos paradigmas de preparación académica, caracterizados por una dirección variada y dispersa en relación con el sistema de influencias educativas.<sup>17</sup> Tanto era así que se obviaba la convergencia de los innumerables factores que intervienen en el ciclo formativo del psiquiatra respecto a lo cognitivo-valorativo, emotivo-afectivo y volitivo-conductivo, carentes de la dinámica requerida; conceptualizaciones que han venido utilizándose en dicha preparación especializada y revelando las bases epistemológicas de esta especialidad,<sup>7</sup> lo que es plausible denominar con los términos *formación profesional antropopsiquiátrica*.

Se parte del reconocimiento de la antropología psiquiátrica, la cual constituye una ciencia muy joven de corte humanístico, que ha sido estudiada por autores cubanos y extranjeros,<sup>18-20</sup> entre otros. Téngase en cuenta que al saberse mucho sobre la enfermedad mental, pero menos sobre el ser humano enfermo de la mente, ello se convierte en un aspecto trascendente como punto procedimental reflexivo para repensar la cultura de la psiquiatría, pues esta última incluye comprender íntegramente a las

personas, con sus variaciones normales y anormales; sin embargo, la asunción de los postulados de esta disciplina científica es un eslabón débil en el proceso formativo del especialista en la materia, por lo que deben replantearse los programas concebidos para su preparación especializada.<sup>21</sup>

Cabe agregar que así se configura el proceso pedagógico como elemento de gran valor, por cuanto contempla las lógicas particularidades formativas de los psiquiatras y, por tanto, debe tener una connotación epistemológica<sup>22, 23</sup> que asegure perfeccionar la adquisición de una cultura antropopsiquiátrica dinamizada y sustentada en un enfoque antropopsiquiátrico, que remarque los aspectos individual y social en el análisis de la diversidad de contextos socioculturales de los sujetos y que garantice la consecución de ese propósito desde la condición humana.<sup>24,25</sup>

Esta caracterización epistemológica y praxiológica de la que ha venido hablándose, apunta hacia la imperiosidad de elaborar un modelo donde se integren los procesos más activos para una adecuada especialización en psiquiatría, capaz de eliminar las insuficiencias detectadas. Su notable alcance práctico se reconoce en el impacto social y objetivo de continuar perfeccionando y elevando el desempeño profesional de estos graduados universitarios, a partir de la sistematización y generalización de su saber teórico y aplicado; todo lo cual obliga a universalizar oportuna y eficazmente la gnosis antropopsiquiátrica en la contemporaneidad y particularmente a adecuarla a los requerimientos de la sociedad del conocimiento en Cuba,<sup>26</sup> con vistas a imprimirle una mayor eficiencia y pertinencia al sistema de atención sanitaria a la población con trastornos mentales, en pro de mejorar e incluso optimizar los tratamientos psiquiátricos que se les aplican, a expensas de lo cual podrá avanzarse desde el redimensionamiento de la actuación profesional de los psiquiatras cubanos hasta el ofrecimiento de una asistencia primaria con calidad y calidez. Hacia esa dirección se encaminan los esfuerzos, voluntades e intereses.

## CONCLUSIONES

La antropopsiquiátrica es básicamente una ciencia para el estudio de la existencia humana. En su trabajo, un psiquiatra debe dirigirse al encuentro con otros semejantes y a su comprensión mutua como un todo.

Para encarar una psiquiatría con ética respetuosa del sufrimiento humano, debe criticarse radicalmente el modelo biomédico reduccionista en la especialidad, si bien la única posibilidad de hacerlo con un basamento sólido, se encuentra en la actualización de lo que ha dado en llamarse el *modelo médico antropológico*, o sea, *una medicina de la persona*, considerada esta en su integridad e individualidad.

De hecho, para lograr lo anterior se impone formar profesionalmente, con una visión antropopsiquiátrica, a quienes aspiren a especializarse en psiquiatría.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Fantín JC. La problemática epistemológica en la psiquiatría de las últimas dos décadas: lenguaje y subjetividad. Sinopsis 2009; 22(41):7-12.
2. San Martín H. Salud y enfermedad. 3 ed. México, DF: La Prensa Médica Mexicana, 1997:7-10.

3. Ferrera F, Acebal E, Paganini J. La salud y las ciencias sociales. En: Medicina de la comunidad. 2 ed. Buenos Aires: Intermédica, 1976:29-39.
4. Laín Entralgo P. Antropología médica. Barcelona: Salvat, 1984.
5. Figueroa Cave G. Hacia una antropología psiquiátrica I: los fundamentos médicos. Rev Chil Neuro-Psiquiatr 1996; 34(2):131-7.
6. ----. Hacia una antropología psiquiátrica III: los hallazgos psiquiátricos. Rev Chil Neuro-Psiquiatr 1997; 35(1):7-15.
7. Perls F. Esto es gestalt. Santiago de Chile: Cuatro Vientos, 1978.
8. Fuentes González H. La formación por la contemporaneidad, desde la concepción holístico-configuracional [monografía]. CeeS "Manuel F. Gran". Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, 2008.
9. Gallopín GC, Funtowicz S, O'Connor M. Una ciencia para el siglo XXI: del contrato social al núcleo científico. En: Reflexiones sobre ciencia, tecnología y sociedad. La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2007:36.
10. González Menéndez R. Humanismo y gestión de salud en el siglo XXI ¿Avanzamos o retrocedemos? La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2011:15-7.
11. Alarcón RD. ¿Psiquiatría folklórica, etno-psiquiatría o psiquiatría cultural? Examen crítico de la perspectiva de Carlos Alberto Seguí, editor. <[http://www.psiquiatria.com/imgdb/archivo\\_doc7159.pdf](http://www.psiquiatria.com/imgdb/archivo_doc7159.pdf)> [consulta: 12 enero 2011].
12. Martínez Rodríguez MÁ. El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. <<http://redie.uabc.mx/contenido/vol1no1/contenido-mtzrod.pdf>> [consulta: 17 enero 2008].
13. Álvarez Pedrosian EA. La antropología en la crisis de las ciencias humanas y sociales. <<http://eduardoalvarezpedrosian.blogspot.com/2008/09/la-antropologa-en-la-crisis-de-las.html>> [consulta: 11 febrero 2011].
14. Lewis Fernández R. Cultura, salud y enfermedad psiquiátrica. En: Alarcón RD, Mazzotti G, Nicolini H, eds. Psiquiatría. 2 ed. México DF: El Manual Moderno, 2005: 975-86.
15. Singer M, Baer H. Introducing medical anthropology: a discipline in action. Lanham: Altamira Press, 2007.
16. Krotz E. Antropología de la antropología. (AdelA): Diagnóstico y perspectivas de la antropología en México. [http://adelaredmifa.org/media/antropologia\\_de\\_la\\_antropologia\\_diagnostico\\_y\\_perspactivas.pdf](http://adelaredmifa.org/media/antropologia_de_la_antropologia_diagnostico_y_perspactivas.pdf) [consulta: 14 diciembre 2010].
17. Velho O. Os novos sentidos da interdisciplinaridade. MANA 2010; 16(1):213-26.

18. Bustamante JA, Santa Cruz A. Psiquiatría transcultural. La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1975:78-86.
19. González Fernández E, Comelles JM. (Comps.). Psiquiatría transcultural, Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2000.
20. Valdés-Stauber J. Antropología y epistemología psiquiátricas. Granda-Siero: KRK ediciones, 2002.
21. Iafrancesco VG. La formación antropológica en las instituciones educativas. Escuela País 2010; 8(84). <<http://escuelapais.org/PDF/84.pdf>> [consulta: 20 enero 2011].
22. Matos Hernández E, Montoya Rivero J, Fuentes González H. Eje epistémico de la construcción científica. Centro de Estudios de la Educación Superior. Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 2007.
23. Germán B. Epistemología de la psiquiatría. <<http://agenda.universia.cl/uchile/2009/04/09/charla-dr-german-berrios-epistemologia-de-la-psiquiatria>> [consulta: 16 enero 2011].
24. Cires Reyes E, Vicedo Tomey AG, Prieto Marrero G, García Hernández M. La investigación pedagógica en el contexto de la carrera de Medicina. Educ Med Sup 2011; 25(1). <[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412011000100008&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412011000100008&lng=es&nrm=iso&tlng=es)> [consulta: 21 enero 2011].
25. Tunnermann Bernheim C. La educación superior necesaria para el siglo XXI. Rev Temas. Cultura, Ideología y Sociedad 2009; 57:42-51.
25. 26. Morales Suárez I, Borroto Cruz R, Fernández Oliva B. Políticas y estrategia para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe. Educ Med Sup 2005; 19(1). <[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412005000100007&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412005000100007&lng=es&nrm=iso&tlng=es)> [consulta: 21 enero 2011].

Recibido: 12 de abril de 2011

Aprobado: 20 de abril de 2011

**Dr. Ernesto Hermilio Vidal López.** Hospital General Docente "Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso", avenida Cebreco, km 1½, reparto Pastorita, Santiago de Cuba, Cuba.  
Dirección electrónica: [ernesto.vidal@medired.scu.sld.cu](mailto:ernesto.vidal@medired.scu.sld.cu)